

Conciertos de Abono

CONCIERTO 4 RÉQUIEM DE VERDI

GIUSEPPE VERDI (1813-1901)

Messa da Requiem (1874)

1. Requiem y Kyrie
2. Dies Irae
 - Dies Irae
 - Tuba Mirum
 - Liber Scriptus
 - Quid Sum Miser
 - Rex Tremendae
 - Recordare
 - Ingemisco
 - Confutatis
 - Lacrymosa
3. Domine Jesu
4. Sanctus
5. Agnus Dei
6. Lux Aeterna
7. Libera Me

SOLISTAS

Lucía Tavera, soprano
Laura Vila, mezosoprano
Alejandro del Cerro, tenor
David Cervera, bajo

CORO DE ÓPERA DE CÓRDOBA

Alejandro Muñoz, director

ORQUESTA DE CÓRDOBA

Carlos Domínguez-Nieto, director

Colaboración con el CSM "Rafael Orozco". Especialidad, trompeta.

PRÓXIMO CONCIERTO DE ABONO SIRENAS NÓRDICAS

JUE 9 MARZO 2023

Gran Teatro de Córdoba, a las 20:00 h.

Con obras de Edvard Grieg, Joseph Martin Kraus y Franz Berwald.

Director invitado: Christoph König.

PROGRAMA

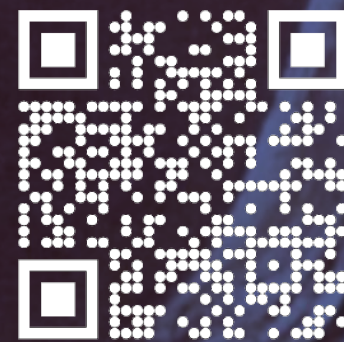
CONCIERTO 5 DE ABONO

RÉQUIEM DE VERDI

JUE 26 ENERO 2023

VIE 27 ENERO 2023

Gran Teatro de Córdoba, a las 20:00 h.



**ORQUESTA
DE CÓRDOBA**



**ORQUESTA
DE CÓRDOBA**
**30
AÑOS**

En memoria de
Juan Carlos Limia,
con agradecimiento a
una vida de entrega a
la cultura cordobesa

temporada
2022 - 2023

Director titular y artístico
Carlos Domínguez-Nieto



No está permitido tomar fotografías ni vídeos durante la actuación. Por favor, no molestes a otros espectadores con la pantalla de tu móvil en el concierto. Asegúrate de que permanece en silencio durante toda la actuación.

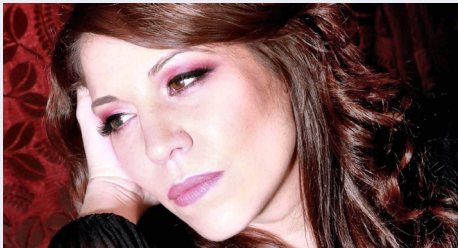


CORO DE ÓPERA DE CÓRDOBA Alejandro Muñoz, director

El actual CORO DE ÓPERA DE CÓRDOBA nació en 1986 coincidiendo con la reinauguración del Gran Teatro de Córdoba con el objeto de acometer las temporadas líricas de ópera y zarzuela. Hoy día sigue participando en la mayoría de las representaciones y conciertos líricos programados por el Gran Teatro desde que en 1990 interpretó junto a Pedro Lavirgen la ópera *Carmen*.

Ha intervenido en temporadas líricas del teatro de la Maestranza de Sevilla, del Romea de Murcia, del Auditorio de Santiago de Compostela y del Auditorio Nacional de Música de Madrid. Ha colaborado en estrenos de piezas contemporáneas, como el *Réquiem Flamenco* de Joan Albert Amargós o la *Cantata América* de Tomás Marco. Ha grabado con el sello Sony *Doña Francisquita* junto a Ainhoa Arteta y Plácido Domingo.

Actualmente es dirigido por **Alejandro Muñoz**, considerado como uno de los artistas más versátiles y completos de su generación. Formado en el Conservatorio Nacional Superior de Música de París y en el Centro Superior Katarina Gurska, su trayectoria como instrumentista le ha llevado a colaborar como concertino y solista de varias orquestas jóvenes y profesionales. Es director titular de la Camerata Gala y director artístico del Gala Fest. A lo largo de su trayectoria como director ha dirigido una gran variedad de orquestas y coros por toda la geografía española.



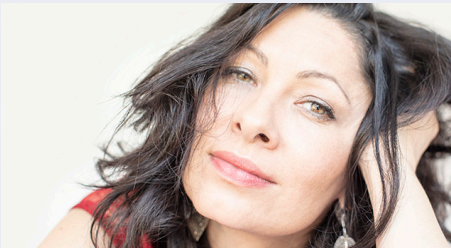
LUCÍA TAVIRA, Soprano

Lucía natural de Córdoba, comienza su carrera de la mano del Maestro Don Carlos Hacar y se gradúa en el Conservatorio Superior de Sevilla “Manuel Castillo” con Matrícula de Honor. Ha cursado el Máster de Interpretación Operística bajo la dirección de la soprano Ofelia Sala.

Se formó a su vez con el maestro de Canto Bernardo Villalobos, profesor del Lindemann Young Artist at the Metropolitan Ópera de Nueva York. Ha recibido clases magistrales de prestigiosos maestros de canto: Mariella Devia, Carlos Álvarez, Montserrat Caballé.

Entre sus muchos reconocimientos destacan: premio de mejor intérprete de Zarzuela en el Concurso Internacional de Canto Ciudad de Logroño, primer premio en el concurso Málaga Crea para Jóvenes Intérpretes, primer Premio en el Concurso de Canto Ciudad de Medinaceli, etc.

Actualmente compagina su carrera como solista con su labor pedagógica de canto en el CSM de Córdoba donde es catedrática por oposición desde Julio de 2021.



LAURA VILA, mezzosoprano

Obtuvo su graduación superior en el Conservatori del Liceu y recientemente ha interpretado el rol de Carmen, dirigida escénicamente por Emilio Sagi en Shanghái y Nankín, así como Leonora (La favorita) en el Teatro Cervantes de Málaga con Ismael Jordi y Carlos Álvarez. Es presencia habitual en los mejores escenarios españoles.

También cabe destacar sus participaciones en las temporadas de Amics de l'Òpera de Sabadell donde ha debutado con reconocimiento de crítica y público.

Fuera de España ha interpretado ***Car-men*** en China (Nanjing y Shangai) con producción escénica firmada por Emilio Sagi y ***Maddalena*** (Rigoletto) en el festival *Zomeropera* en Bélgica.

En el campo del oratorio destacan la *Messa da Requiem* de Verdi , el *Requiem* de Mozart, así como el Stabat Mater de Pergolesi, el Magnificat y La pasión según San Juan -ambas de Bach-, el *Gloria* de Vivaldi y el *Requiem* de Maurice Duruflé.



ALEJANDRO DEL CERRO, Tenor

Nacido en Santander, estudia canto y piano en el conservatorio de su ciudad, para posteriormente graduarse en la Escuela Superior de Canto de Madrid. Premiado en diversos certámenes españoles como el Concurso Internacional de Canto “Ciudad de Logroño”, participa en producciones y conciertos en las principales salas del país. Su repertorio sinfónico incluye, por citar algunas obras, la *Novena Sinfonía* de Beethoven, *Stabat Mater* de Rossini y el *Messiah* de Haendel. De sus últimos compromisos, resaltar su interpretación del rol de Narraboth de *Salome* en la versión concierto de la OCNE, dirigido por David Afkham, en el Auditorio Madrid y su debut en la Maestranza de Sevilla en *Roberto Devereux*. Próximamente regresará al Teatro de la Zarzuela con *Luisa Fernanda* y debutará en la temporada operística de Bilbao.



DAVID CERVERA, bajo

David Cervera, natural de Vilamarxant (València). Completó sus estudios superiores de música en la especialidad de trombón, y a los dieciocho años empezó a estudiar canto con el barítono Francisco Valls, para trasladarse a continuación a Madrid, donde siguió en la Escuela Superior de Canto. En la actualidad sigue formándose con Gioacchino Gitto. En 2010 fue premiado en el Concurso Internacional de Canto de Colmenar Viejo (Madrid), siendo asimismo premiado en 2021 en el Concurso Montserrat Caballé. En 2013 hizo su debut en el Teatro Petruzzelli de Bari cantando el rol de Sparafucile (Rigoletto), en 2016 cantó como Colline (La bohème) en el Teatro Campoamor de Oviedo y en 2018 como Don Basilio (Il barbiere di Siviglia) en el Teatro Regio de Turín. Entre sus compromisos, en esta temporada, están el Don Pasquale (G.Donizetti) en el Liceu de Barcelona y el Teatro Petruzzelli di Bari (Italia); Aida (Verdi) en el Auditorio de Zaragoza y Kursaal de San Sebastián.

GIUSEPPE VERDI

* Le Roncole, Busseto, 1813
† Milán, 1901

COMPOSICIÓN : 1874
ESTRENO: 22 de mayo de 1874 en la Iglesia de San Marcos de Milán.

MESSA DA REQUIEM

La sociedad (pre)italiana se encontraba en torno a 1870 en un momento de gran agitación: *Il Risorgimento* había polarizado los sentimientos patrióticos que clamaban por una Italia unida, las victorias de los pequeños estados y reinos contra el Imperio austríaco y sus posteriores adhesiones al Reino de Italia (proclamado en Turín en 1861) se sucedían y convertían el país transalpino en un hervidero de sueños -junto a los que borboteaban también algunos delirios-. Los artistas no se sustraían a este sentir; Alessandro Manzoni (1785-1873), ardorosamente admirado por Verdi, se erigió en principal valedor literario del vendaval identitario que afirmaba que la unidad nacional era una cuestión de destino histórico del pueblo italiano.

tierra que galvaniza poderosamente en sus óperas, lo que las convertía en mensajes políticos velados ante la amenaza de la censura imperial.

El fallecimiento de Gioachino Rossini en 1868, que llevaba muchos años retirado de la composición, llevó a Verdi a proponer al editor Ricordi que se convocara a los más destacados músicos italianos para componer de forma conjunta una Misa de Réquiem en su honor. La iniciativa fracasó, pero el de Busseto cumplió su compromiso y dejó escrito el *Libera me*, germen de la que sería la obra más importante del compositor en los dieciséis años transcurridos entre los estrenos de *Aida* (1871) y *Otello* (1887), la *Messa da Requiem*. En este contexto de exaltación nacionalista Verdi es llamado al rescate: la escena lírica estaba germanizándose bajo la influencia de las óperas de Wagner y del huracán Liszt, la música sacra languidecía y en 1873, la *Gazzetta musicale di Milano* instaba a Verdi a “dar nueva vida a la música sacra”.

Cuando Verdi se enteró de la muerte de Manzoni en 1873 se quedó atónito y desolado, tanto que ni siquiera pudo asistir al funeral, “Con él se va la más pura, la más sagrada, la más elevada de nuestras glorias” escribe el maestro a Clara Maffei. El compositor retomó la idea de la Misa de Réquiem, esta vez en honor a Manzoni: el estreno se produjo un año después de la muerte del literato en la Iglesia de San Marcos de Milán, por una orquesta de músicos escogidos entre las formaciones italianas y el Coro del Teatro alla Scala, todos ellos bajo la dirección de su autor. La polémica originada por Hans von Bülow al referirse a la obra como “... ópera con ropajes eclesiásticos” no parece tener mucho sentido: Verdi se aleja de los rituales de la liturgia dando un fuerte sentido teatral a la misa, sentido que la recorre de principio a fin y que es uno de los elementos fundamentales para construir la unidad de una obra que, por otra parte, dentro de su vasto contenido emocional, cubre todos los matices de la expresión operística, desde el más íntimo y frágil hasta el más extrovertido y violentamente apasionado.

Resulta evidente que no es esta la obra más adecuada para la oración y el recogimiento: la muerte no se acepta con la resignación que prescribe la doctrina cristiana y las súplicas del compositor al Todopoderoso en su masivo Réquiem fueron motivadas por haber perdido a un hombre, Manzoni, y no por haber encontrado a Dios. Más que llorar al

escritor o rogar por su eterno descanso, Verdi lo ensalza, exaltando con ello a toda la nación italiana. Como dice Riccardo Muti, uno de los más grandes directores verdianos del siglo XX: “Es una misa para los vivos, no para los muertos. El hombre no reza ni suplica a Dios, le pregunta e interpela”. Prueba de ello es el *Ingemisco*, en el que una aparente súplica y reconocimiento de culpa del tenor encierra un claro desafío a Dios -en un lacerante si bemol-.

Comienza la misa con la grave entrada de los violonchelos, en la que Verdi crea un clima de solemne recogimiento en el coro, que murmura “*Requiem*” en un solo tono de forma sobrecogedora. La atmósfera cambia al entrar los solistas, impregnándose del sentido teatral que no nos abandonará en el resto de la obra. En el *Dies irae* la teatralidad se apodera vigorosamente de todo. Para este aterrador despliegue de ferocidad divina la orquesta se manifiesta en sucesivas explosiones mientras los coros cantan fuera de sí hasta que, agotada su fuerza, se dispersan en asustados susurros corales e interjecciones orquestales extrañamente desarticuladas. El *Tuba mirum* ascien- de como un catálogo de temores, confesiones y súplicas expresadas en la desesperación de los metales y el coro. En *Quid sum miser* el breve trío de soprano, mezzo y tenor suplica misericordia ante los pecados cometidos: la inmutabilidad del poder divino es la respuesta que ofrece el *Rex tremendae* en los bajos del coro, impertérritos ante las súplicas, que vuelven en el *Recordare*, dúo de mezzo y soprano de tintes operísticos. De igual modo, el atormentado *Ingemisco* para tenor es respondido por el bajo en el *Confutatis*.

La segunda parte, menos dramática, se abre con el *Offertorium*, en el que un solo de violonchelo se prolonga en el trío solista (m, t, b), ligero y conciliador. Pero no se alcanza el clímax hasta el *Libera me*, abierto de forma teatral por la soprano y completado por el coro implorando perdón para alcanzar la vida eterna, que es interrumpido por el *Dies irae*, que nos devuelve a la furia divina ante tal atrevimiento. La *Messa* acaba elevándose con la íntima y devota súplica de soprano y coro: *Libera me Domine de morte aeterna*.

Notas al programa: Manuel Pedregosa